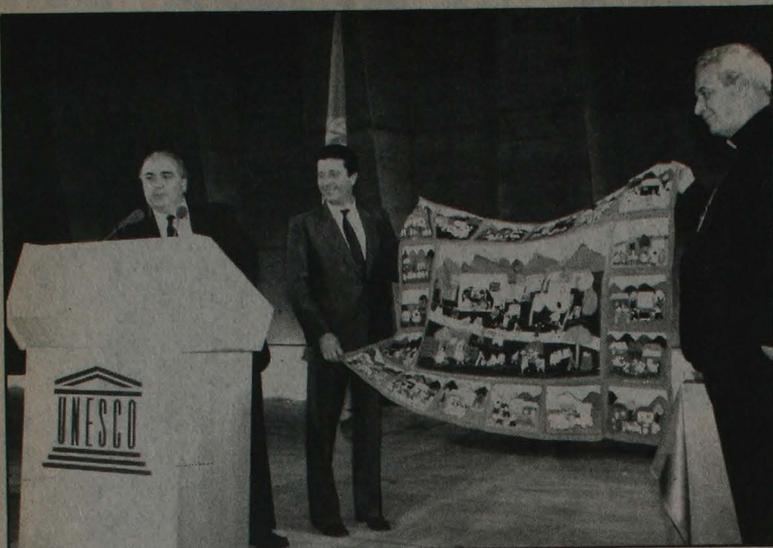


Foto CIRIC



Arpillera confeccionada por pobladoras de cinco zonas de Santiago: presente de la Vicaría a la UNESCO. Es sostenida por el director de ese organismo y por el Vicario de la Solidaridad, mientras Enrique Palet explica el significado de este trabajo artesanal.

## PREMIO SIMÓN BOLÍVAR DE UNESCO

# “Vicaría, conciencia de Chile”

**E**N razón de su lucha incesante por la defensa de los derechos humanos”, la organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) entregó, el 21 de julio pasado, el Premio Internacional “Simón Bolívar 1988” a la Vicaría de la Solidaridad.

En una ceremonia realizada en el salón central de la UNESCO en París, donde se congregaron más de 500 personas de diversos países, el director general de ese organismo, Federico Mayor Zaragoza, hizo entrega de la distinción —un diploma, una medalla de Simón Bolívar y un cheque de 25 mil dólares— al Obispo Auxiliar de Santiago, Vicario General y de la Solidaridad, Monseñor Sergio Valech, quien lo recibió en representación del Cardenal Arzobispo de Santiago, Monseñor Juan Francisco Fresno. Acompañó a Monseñor Valech el secretario ejecutivo de la Vicaría, diácono Enrique Palet.

También estuvieron presentes en la ceremonia el delegado del gobierno de Venezuela ante la UNESCO, Marcel Roche; en representación del gobierno de Francia, el ministro de Estado

Edwige Avice; el presidente del jurado internacional que definió el premio y director de “Le Monde Diplomatique”, Claude Julien y el Vicario General del Arzobispado de París, Monseñor Pierre Giraud. El acto culminó con un concierto del pianista argentino Miguel Ángel Estrella.

### “POR LA LIBERTAD Y DIGNIDAD DE LOS PUEBLOS”

El Premio Internacional “Simón Bolívar” fue creado en 1983, por iniciativa del gobierno de Venezuela, para “recompensar una actividad particularmente meritoria que, de conformidad con los ideales de Simón Bolívar, contribuyese a la libertad, la independencia y la dignidad de los pueblos”.

La distinción fue conferida en 1983 al líder sudafricano Nelson Mandela, por su lucha contra el apartheid en su país, quien ya cumple 26 años de prisión. Posteriormente fue entregado al Rey de España, Juan Carlos I y luego, por dos veces consecutivas, al grupo de los países de Contadora (Colombia, México, Panamá y Venezuela), por su acción en pro de la paz en centroamérica.



Foto CIRIC

Haciendo una semblanza de Simón Bolívar en parte de su discurso, Monseñor Valech destacó el interés del héroe americano por promover la justicia social.

La candidatura de la Vicaría de la Solidaridad para recibir este premio fue presentada por el Consejo de Europa, con el respaldo de cuatro organizaciones no gubernamentales: Acción de los Cristianos por la Abolición de la Tortura (ACAT), el Servicio Ecuaménico de Ayuda Mutua (CIMADE), el Comité de Juristas por Chile

## “Una preciosa lección de universalismo”

**“H**OY día son muchos los que en el mundo entero consideran que la Vicaría ha llegado a ser de algún modo la conciencia de Chile, expresó en su discurso el director general de UNESCO. Una conciencia que convoca a los hombres a una exigencia superior a toda opción económica o política, la de salvaguardar la dignidad intrínseca e inalienable del ser humano”. Refiriéndose a la labor de este organismo y a su particular manera de trabajar, afirmó: “Así, ha sido conservado un fragmento de la historia nacional y una parte de la memoria colectiva del país, de manera que el día de mañana nadie podrá decir: ‘yo no lo sabía’” (refiriéndose a las violaciones de derechos humanos durante estos años).

Por su parte, el presidente del jurado internacional agradeció las características del trabajo de la Vicaría. “En estos tiempos de sectarismo ustedes dan una preciosa lección de universalismo. (...) Ofrecen al mundo entero la demostración de una ley eterna, renovada incesantemente: la fuerza material, la fuerza bruta no puede indefinidamente ganarle a la fuerza del espíritu”. Luego manifestó que sentía orgullo, alegría y remordimiento ante esta designación. “Orgullo es el de decirles que estamos con ustedes en este combate; alegría al poder agradecerles solemnemente y remordimiento al no saber cómo hacer más para sostener vuestra visión y vuestra larga obstinación”.

y el Comité Católico contra el Hambre y para el Desarrollo (CCFD). El jurado internacional que por unanimidad resolvió en favor de este organismo de la Iglesia chilena, estuvo integrado por el ex Presidente de México, Luis Echeverría; el Premio Nobel de Literatura, Wole Soyinka; el director de “Le Monde Diplomatique”, Claude Julien y el escritor venezolano Usiar Pietri.

### “LOS CHILENOS QUEREMOS LA PAZ”

La entrega de la distinción fue fundamentada con discursos del director general de la UNESCO, del señor Claude Julien y del representante venezolano. Agradeció el premio Monseñor Sergio Valech.

El Vicario de la Solidaridad manifestó que esta distinción significaba un estímulo a la labor de dicha institución, que en primer lugar responde a un deber pastoral de la Iglesia Católica. Añadió que la Vicaría es valorada más allá de las fronteras de Chile, no sólo por esta tarea humanitaria, “sino fundamentalmente porque los hombres de buena voluntad reconocen el testimonio de una Iglesia fiel a

su Fundador y, por tanto, fiel a sí misma. (...) Promover la solidaridad en un mundo dividido por la violencia, el egoísmo, el ansia de poder y los ideologismos, es una tarea no exenta de incomprendiones, puesto que muchos quieren ver un propósito político allí donde sólo hay un gratuito testimonio evangélico”.

Más adelante Monseñor Valech expresó que, más allá de los resultados del próximo plebiscito, la tarea de esta Vicaría no se detendrá. “Los chilenos queremos la paz. (...) Pero no queremos una paz a cualquier precio, señaló. No queremos una paz nacida de la violencia fratricida, tampoco una paz sustentada en la fuerza. (...) Necesitamos para mañana una paz sólida, cimentada en una auténtica reconciliación basada en la verdad, en la justicia, en la solidaridad, que nos hace ser un solo pueblo. Esa es la gran tarea que tenemos por delante”.

Puntualizó que para estos efectos la labor de la Vicaría más adelante será fundamentalmente educativa: “El camino más fecundo para promover los derechos humanos es la formación de la conciencia de los pueblos en el respeto hacia esos derechos”.